

Hezbolá anuncia su cooperación con el Ejército libanés para instaurar la tregua

GUERRA. Israel, por su parte, señaló que discurso triunfal de jefe del grupo chií "es un delirio", luego de que Naim Qasem calificara como "victoria divina" la entrada en vigencia de un alto al fuego de 60 días intermediado por Estados Unidos.

Efe

El líder del grupo chií libanés Hezbolá, Naim Qasem, afirmó ayer, en su primera aparición tras el acuerdo de tregua con Israel, que la cooperación con el Ejército del Líbano será "de alto nivel" para implementar los puntos de este pacto, que puso fin a algo más de un año de hostilidades entre ambas partes.

"Gracias a Dios, la cooperación entre el Ejército libanés y la Resistencia será de alto nivel para implementar los compromisos del acuerdo", afirmó Qasem en un discurso televisado, en el que recordó que el pacto estipula la retirada de las tropas de Israel del sur del Líbano, donde el Estado judío mantiene una invasión desde el 1 de octubre con la que busca desmantelar la amenaza terrorista.

El clérigo, nombrado líder de Hezbolá tras el asesinato de su predecesor, Hasán Nasrallah, el 27 de septiembre en un bombardeo israelí en Beirut, dijo que el grupo asumirá "la protección de la seguridad del Líbano y la frontera con el enemigo israelí".

Además, recordó que el acuerdo de tregua, que entró en vigor la madrugada del miércoles, está "bajo la soberanía libanesa", mientras que amenazó que de ser violada Hezbolá sigue preparado para una nueva confrontación con Israel.

"Estamos preparados para la guerra en el caso de que el enemigo israelí nos obligue", dijo Qasem, sin hacer mención



LÍDER DE HEZBOLÁ, SHEIKH NAIM QASSEM, PRONUNCIÓ AYER UN DISCURSO TELEVISADO EN BEIRUT, EN SU PRIMERA APARICIÓN TRAS ACUERDO DE TREGUA.

a varios incidentes que han tenido lugar a lo largo de la frontera desde la entrada en vigor del alto al fuego, unas acciones que han sido condenadas por el Gobierno del Líbano.

Por otra parte, el clérigo recordó que el acuerdo de tregua "no es nuevo" ya que está relacionado con la implementación de la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de la ONU, que en 2006 puso fin a otra guerra librada entre Is-

rael y Hezbolá.

En este sentido, hizo hincapié en que "el eje central" del pacto es "la zona sureña del río Litani", cuyo curso alcanza hasta 30 kilómetros al norte de la frontera con Israel y de donde Hezbolá debe retirarse y dejar paso al despliegue de unos 10 mil soldados del Ejército libanés.

Eso estipula "la salida del Ejército israelí de todas las zonas que fueron ocupadas" durante

la invasión, recordó Qasem.

DISCURSO DE DELIRIO

Por su parte, el vocero en árabe del Ejército de Israel, Avichay Adraee, calificó como "un discurso de delirio" la intervención televisada de ayer (miércoles) del líder de Hezbolá.

"¿Y de dónde puede surgir un solo logro que refleje sus delirios, sobre todo cuando los fantasmas de sus antepasados se yerguen ante él anunciando la

bandera de la derrota; el revés histórico sufrido?", dijo en X.

Qasem había dicho su milicia había logrado una "victoria divina" frente a Israel pese a que "no quería la guerra" con Israel.

BAJAN DESPLAZADOS

Paralelamente, la cifra de desplazados registrados en refugios habilitados por las autoridades en todo el país disminuyó tras el acuerdo de alto al fuego, según la Presidencia del Consejo de Mi-

nistros del Líbano, que en un informe señaló que "tras la entrada en vigor del alto al fuego, el pasado 27 de noviembre, el número de desplazados internos" en campamentos aprobados por la Sala Nacional de Operaciones" había caído 76,97%.

Miles de personas empezaron a regresar a sus hogares en el sur y el este del país tras el anuncio de tregua, por lo que las autoridades del Líbano había cerrado hasta anoche 296 centros de acogida repartidos en todo el territorio.

Sin embargo, todavía quedaban 33.758 desplazados internos que se encuentran en 713 albergues habilitados por las autoridades, que estiman que más de un año de violencia ha obligado a unas 1,5 millones de personas a abandonar sus hogares, aunque la gran mayoría no se ha registrado en los centros de acogida.

Además, según la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), más de 15.000 nacionales libaneses que cruzaron la frontera hacia Siria han vuelto al Líbano tras la entrada en vigor del alto al fuego, que obligó a más de 600.000 personas a cruzar hacia territorio libanés.

De acuerdo con el Ministerio de Salud Pública del Líbano, 3.961 personas han muerto y otras 16.520 han resultado heridas en poco más de un año de hostilidades, aunque se estima que unas 3.200 han fallecido en los dos últimos meses de escalada previos a la implementación de la tregua. 